



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License.

This article is available in open access under the Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Cet article est disponible en libre accès sous licence Creative Commons Attribution 4.0 International License.

ARCHIVO VALLEJO

Revista de Investigación del Rectorado de la Universidad Ricardo Palma
Vol. 6, n.º 11, enero-junio, 2023, 229-238
ISSN: 2663-9254 (En línea)
DOI: 10.59885/archivoVallejo.2023.v6n11.10

La función curativa de la palabra en *El angelario de la vida* de Iván Rodríguez Chávez¹

The healing function of the word in Iván Rodríguez Chávez's *El angelario de la vida* (The Angelarium of Life)

La fonction curative du mot dans *El angelario de la vida* d'Iván Rodríguez Chávez

MANUEL PANTIGOSO PECERO

Universidad Ricardo Palma
(Lima, Perú)

mpantigoso@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-4449-2505>



RESUMEN

En el presente artículo, se analizará la función curativa de los poemas de *El angelario de la vida* (2023), de Iván Rodríguez Chávez. Así, pues, se resaltan aspectos de su poética, como el uso de aforismos, odas,

1 Este artículo está basado en la presentación del poemario *El angelario de la vida*, de Iván Rodríguez Chávez, realizada el 28 de abril de 2023 en el Centro Cultural Ccori Wasi.

humor, ironía, la preocupación por el otro y la relación vida-muerte. Lo que se quiere demostrar es que la propuesta de este libro con relación a la poesía es la misma que siempre ha profesado el poeta: la poesía es la salud del lenguaje y del alma, y experiencia de humanización.

Palabras clave: poesía peruana; función terapéutica; sanación; palabra.

Términos de indización: poesía; terapia; lenguaje simbólico (Fuente: Tesauro Unesco).

ABSTRACT

This article analyses the curative function of the poems in Iván Rodríguez Chávez's *El angelario de la vida* (2023). Thus, it highlights aspects of his poetics, such as the use of aphorisms, odes, humour, irony, concern for the other and the life-death relationship. The intention of the text is to demonstrate that the proposal of this book in relation to poetry is the one that the poet has always professed: poetry is the health of language and of the soul, and an experience of humanisation.

Palabras clave: Peruvian poetry; therapeutic function; healing; word.

Key words: poetry; therapy; symbolic languages (Source: Unesco Thesaurus).

RÉSUMÉ

Cet article analyse la fonction curative des poèmes dans *El angelario de la vida* (2023) d'Iván Rodríguez Chávez. Des aspects de sa poétique sont ainsi mis en évidence, tels que l'utilisation d'aphorismes, d'odes, de l'humour, de l'ironie, du souci de l'autre et de la relation vie-mort. Ce que nous voulons montrer, c'est que la proposition de ce livre par rapport à la poésie est la même que celle que le poète a toujours professée : la poésie est la santé du langage et de l'âme, et une expérience d'humanisation.

Mots-clés: poésie péruvienne; fonction thérapeutique; guérison; mot.

Termes d'indexation: poésie; thérapie; langage symbolique (Source: Thesaurus de l'Unesco).

Recibido: 09/05/2023

Revisado: 31/05/2023

Aceptado: 09/06/2023

Publicado en línea: 28/06/2023

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: El autor declara no tener conflicto de interés.

1. INTRODUCCIÓN

En Iván Rodríguez Chávez reconocemos al educador que profesa el culto por el alma de sus alumnos, al hombre de leyes que defiende fervorosamente la justicia y la rectitud de los actos, y al poeta apasionado por el amor y la belleza. Estos tres vectores —asumidos como ideario y destino— certifican tanto su postura humanista cuanto el mensaje creador que apunta al desarrollo integral del hombre.

Su sólida personalidad humana y literaria, manifestada a través de esta tríade, tiene la posibilidad de acercarse a una visión profunda del Perú manifestada desde que ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en donde estudió y obtuvo el doctorado en Educación así como el título de abogado.

En educación, su pensamiento germinal sobre el binomio hombre-país se perfila en imprescindibles libros, en donde se destaca la profundidad de sus reflexiones sobre la universidad a través de figuras relevantes como González Prada, Olavide y Encinas; también,

la forma jurídica de ingresar a ese mundo trascendente de la literatura mediante, por ejemplo, el sabroso estilo de Ricardo Palma, quien, en una de sus tradiciones, muestra al litigante don Dimas de la Tijereta poniendo de vuelta y media al mismo demonio; o, también, la reactualización admirable del tema de la justicia en la poesía entrañable de César Vallejo. Cada uno de estos trabajos ha sido escrito con estilo sobrio y depurado que le ha dado a su autor un lugar relevante dentro del género ensayístico.

2. LA LÍRICA DE IVÁN RODRÍGUEZ

El discurso lírico de Iván Rodríguez aparecerá —luego de un largo trayecto en el ensayo— con la publicación de *Melodía de la nostalgia* (1999), que consta de dieciséis textos y un largo poema en prosa sobre el cuerpo y el espíritu de la amada. Estructurado a la manera «oquendiana», de *5 metros de poemas*, la madurez conceptual del poeta se enlaza con la construcción gráfica y vanguardista del libro como objeto.

Su segundo poemario, *Amortropía* (2005), contiene igualmente profundas revelaciones alrededor del amor. En el pórtico del libro aparece el impulso motivador de la escritura, a manera de un manifiesto de vida:

Yo he decidido dar un paso adelante y reconciliarme con mi totalidad, con la espiritualización de mi ser, y para darte el ejemplo diciéndote que tú puedes hacer lo mismo. En estas épocas de minimización y despojo de nuestra humanidad por las fuerzas de lo práctico y económico, más que nunca tenemos que volver a los sentimientos para recuperar y frenar nuestra creciente animalización. (Rodríguez, 2005a, p. 7)

En *Cusco: sinfonía pétrea en seis compases y una melodía* (2005), el autor nos habla de una poesía en apariencia inerte, dura

y seca, sin floreos lingüísticos, y, sin embargo, con la plena fluidez y la hondura interior de una palabra-piedra como poética sólida y esencial.

Vidamar, con pétalos de estrella en primavera (2009) es un texto que abre nuevas vías de comunicación poética. Junto con la celebración de la vida y del amor se recrean objetos que en el nuevo siglo ocupan un lugar protagónico, como el celular y el teléfono. Iván Rodríguez es capaz de expandir, con leve humor, su voz lírica y enamorada. Estos elementos de la modernidad aparecerán con fuerza en sus últimos libros, en donde es claro advertir la concordancia con Michel Foucault (2010), en *Las palabras y las cosas*, cuando el filósofo francés recuerda que el comportamiento y la percepción entienden al sujeto como coexistente directo con las cosas y con los demás, por estar encarnado en un cuerpo y, por ello, hay que recuperar esta correspondencia.

En *Cardiomiél*, de 2013, reaparece el amor en esa dirección: el yo poético se vincula con fuerza, de una manera estructural e indelible, con el mundo que lo rodea. Así, sujeto y objeto demuestran que la subjetividad y la naturaleza se imantan, especial y recíprocamente, mediante la palabra poética en donde el corazón esplende.

La poesía de *Jardín de cosas y de circunstancias* (2017) tiene, además de lo dicho, una relación directa con la poesía didascálica, no solo por los temas que trata, sino por el hecho de invitar al lector a descifrar el texto por su cuenta. Es una invitación para interesarse por las cosas y los objetos simples y cotidianos como punto de partida y vínculo emocional, a fin de emprender desde allí otros viajes hacia la representación o simbolización, como lo veremos en su último poemario, *El angelario de la vida* (2023).

3. EL ANGELARIO DE LA VIDA: POÉTICA DE LA SANACIÓN

En la literatura peruana, especialmente en la poesía, existiría una relación significativa de amor-odio con los médicos. En algunos casos llega hasta el rechazo, como se aprecia en la obra de Juan del Valle y Caviedes, en donde la crítica acerba se acentúa con la muerte de la amada esposa del poeta. César Vallejo, por su parte, usa expresiones

muy ligadas a la medicina; los versos con terminología clínica están desperdigados por toda su obra. Su poesía es una profunda inmersión en el cuerpo humano sobre la base del comportamiento y la percepción; por ejemplo, en el siguiente fragmento del poema «XXXI» de *Trilce* aparece Dios en su función de galeno o partero del mundo:

Y Dios sobresaltado nos oprime
el pulso, grave, mudo,
y como padre a su pequeña,
apenas,
pero apenas, entreabre los sangrientos algodones
y entre sus dedos toma a la esperanza. (Vallejo, 2013, p. 274)

En *El angelario de la vida*, último poemario de Iván Rodríguez Chávez, la poesía tiene una función curativa, un valor terapéutico. El vate, ya maduro —humanizado a través de la palabra intensificada que revela su verdadero yo—, inicia su recorrido con una ofrenda significativa dedicada a su doctrina de vida y obra. Es una puerta de entrada para expresar que ella —la palabra como sanadora de la vida— es el comienzo del poema, su base y su proyección. Pero es también la propia muerte en trance de renovación permanente.

Por otro lado, el poeta tiene una disposición especial por la utilización del aforismo iluminador, cuya naturaleza es manifestar en muy pocas palabras un hecho o diseñar un trazo de vida humana. Generalmente, este apotegma aparece como una sentencia. Es la voz del poeta que primero describe para luego sentenciar una verdad:

La vida es, está, existe, vale,
ha nacido conmigo y con nosotros
para sobrevivir la muerte que nos toca (Rodríguez, 2023, p. 46).

Por su intensidad y su agudeza, estos nuevos textos de Iván Rodríguez demuestran esa misión que tiene la poesía, entre otras, de elevar lo cotidiano a la altura del encanto. En varios poemas, el texto

se alza a la altura de la oda, caballo de batalla de muchos poetas de prestigio, como en «Al hospital»:

Centro del pentagrama de quejidos
Taller de costureros de suturas del alma
Condominio de ciencia asida a los milagros
Albina vecindad poblada de mandiles

Obrería del bálsamo sin horas ni fatigas
Restaurante que hace al paladar salir de vacaciones
Banquete de la dieta para comer el hombre. (Rodríguez, 2023, p. 19)

La palabra o fuente original del ser es la columna principal que no podrá ser derribada ni con la muerte. Esta postura, que está en el centro de la poética de Rodríguez, se viene manifestando desde la vanguardia, principalmente. Antes de ella, Goethe diría que «la poesía es el arte de pensar en imágenes». Borges, que trajo el ultraísmo de Europa, y Alberto Hidalgo, que fundó el llamado simplismo (que tiene la misma base del ultraísmo), dijeron más bien que el origen de todo es la «palabra intensificada», es decir, la «metáfora».

Desde esta perspectiva, la poesía de Rodríguez se tiñe de algunos elementos propios de la vanguardia, incluidos el humor y la ironía, que amortiguan ese paso soledoso hacia el crepúsculo. Aquí está el contrapeso al «dolor de ser», dicho con candor y chanza, con risa purificadora. En el poema dedicado «Al remedio», leemos:

Apuesto a ganar el póker de los males
Flecha que apunta a la mejoría del cuerpo
Pequeña dosis que al atacar repara lo perdido
Bala que manda al paredón los dolores (Rodríguez, 2023, p. 17).

En otro momento, tiene un coloquio con la vida, donde expresa su vida y su sobrevivencia:

Con tal de arrebatarle las almas la muerte
(y no tener reproche de conciencia)
despliega todo esfuerzo sobrehumano
y sin renunciar al ardid del todo vale
también la vida se hace la muertita (Rodríguez, 2023, p. 37).

La base descriptiva, el primer estrato del poema, es una apoyatura (valiosa en sí misma), porque permite ahondar en ella y trascender hacia lo significativo y simbólico. El poema se construye con aparente simplicidad, porque desde sus cimientos se despliega su raíz y razón de ser hasta llegar a la esencia e iluminación filosófica, como se aprecia en los dos versos siguientes:

Nadie ha muerto con la muerte del otro
ni nadie fallecerá con muerte ajena (Rodríguez, 2023, p. 39).

La orientación de estos versos ya aparece en Martin Heidegger (1993), quien en un pasaje de *El ser y el tiempo* señala sobre la muerte lo siguiente:

Nadie puede tomarle al otro su morir. Cabe, sí, que alguien «vaya a la muerte por otro», pero esto quiere decir que siempre sacrificarse por el otro es una cosa determinada. Tal «morir por...» no puede significar nunca que con él se le haya tomado al otro lo más mínimo de su muerte. El morir es algo que cada «ser ahí» tiene que tomarse en su caso sobre sí mismo. La muerte es, en la medida en que «es», esencialmente en cada caso la mía. (p. 262)

Muchos pasajes de la poesía de Iván Rodríguez (2023) muestran esa «altura e intensidad» de lo poético; así como la emoción solidaria con el otro, y esa vallejana dualidad para afirmarse en lo colectivo:

«Voluntad de sentirse en el dolor del otro» (p. 6).

«Uno entre pocos que vive para otros» (p. 22).

El vate tiene tanto amor en su pecho que hasta a la muerte (que la está viendo llegar desde los vientos del misterio) le habla como amiga:

Estando en mí
coexistiendo juntos
tras las cortinas del misterio
cara a cara te digo
muerte amiga
muerte buena
y complaciente
GRACIAS
por permitirme
vivir hasta estos días. (Rodríguez, 2023, p. xx)

Muchos versos de *El angelario de la vida* son pastillas de buena salud. Reconforta saber que pese a las brumas y los desconciertos que persisten en el horizonte de la salud, Iván Rodríguez continúa anunciando que la poesía es la salud del lenguaje y del alma, y que ella sirve para recrear esa armonía perdida en el corazón del hombre. Leamos algunas de estas sanas humoradas, llenas de ingenio, a manera de greguerías o *boutade*:

A la enfermedad:

Para salvar la humanidad de un solo golpe
hay que enfermar la enfermedad para que muera (Rodríguez, 2023, p. 17).

Al hospital:

Casa de salud donde el sano viene de visita (Rodríguez, 2023, p. 19).

A la enfermera:

Paso ligero del socorro
Luz en el oscuro túnel de los males (Rodríguez, 2023, p. 20).

4. CONCLUSIONES

Para Iván Rodríguez Chávez, la poesía es una experiencia de humanización. El acto de sobrevivir o vivir una vida ligada a la emoción, al acto de contemplar la naturaleza y a contemplarse uno mismo en relación con el otro absorbe todo su tiempo, toda su energía, todo su ser. Él, poeta de vida y arte, nos invita a sentir y mirar las cosas desde su otra faz, la «oculta en su transparencia». El oxímoron de la misma existencia intensifica, así, el contenido o significado del texto, para encontrar, en su contradicción, otras fuentes y otros frutos. Desde los opuestos, como la vida y la muerte, los ángeles de la poesía nos permiten desatar la aporía de la vida.

REFERENCIAS

- Foucault, M. (2010). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI Editores.
- Heidegger, M. (1993). *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, I. (1999). *Melodía de la nostalgia*. Ediciones Anunciación.
- Rodríguez, I. (2005a). *Amortropía*. Autor.
- Rodríguez, I. (2005b). *Cusco: sinfonía pétrea en seis compases y una melodía*. Autor.
- Rodríguez, I. (2009). *Vidamar, con pétalos de estrella en primavera*. Arte/Reda.
- Rodríguez, I. (2013). *Cardiomiel*. Autor.
- Rodríguez, I. (2017). *Jardín de cosas y de circunstancias*. Autor.
- Rodríguez, I. (2023). *El angelario de la vida*. Arte/Reda.
- Vallejo, C. (2013). *César Vallejo, poesía completa*. Ediciones Copé.